



Rubén Darío en La Moneda

Generalmente el relato de las vicissitudes de la Moneda lo han dado las grandes figuras políticas, pero en honor de la memoria histórica debemos recordar a uno de los más grandes poetas de lengua castellana, que también la visitó. Ese poeta fue Rubén Darío.

En 1886 Darío está en Chile, procedente de Nicaragua, y tiene 19 años. Trabaja como encargado de la crónica en un diario de Santiago, y tiene como amigo a Manuel Rodríguez Mendoza, con quien comparte habladuría y conversaciones literarias afiebradas. Es en la redacción del diario donde se produce un encuentro sumamente decisivo y significativo para la literatura y la vida del nicaragüense: por intermedio de Mendoza conoce a un adolescente precoz, de vivo genio intelectual, que la historia también ha olvidado: se llamaba Pedro Balmaceda Toro.

Cuando recién comienzan a convertirse notiticias en la redacción de un gran incendio que se ha producido en la calle Ejército Libertador, zona de las famosas casas señoriales de entonces, y como Darío debía cubrirlo, le dice a Balmaceda que luego proseguirán la charla; pero Balmaceda, que, tal como Darío, ha presenciado el comienzo de una noble amistad, le dice que lo acompañará al sitio del siniestro. Y entre el correr de los hombres con sus cascos y mangaderas gritando fuego, y entre el golpe seco y resaca de los cascos de los caballos en los adoquines, empujando serviosos las bombas, llevando agua, Darío y Balmaceda, con la voladura e inconsciencia que suelen adueñarse a los escritores, no hacen sino hablar de literatura mientras las paredes ardientes se desploman y quedan a la intemperie los interiores chamuscados de la casa humante.

En 1887 Darío publica *Abreojos*, libro que su autor prefería no haber escrito (como tantos poetas) por la ironía y amargura que después no lo representaría. Quien hace de editor y crítico del mismo es Pedro Balmaceda. Ese joven intelectual era hijo del Presidente de la República, don José Manuel Balmaceda, y gracias a una educación esmerada se interesó en las materias del arte, en la pintura, la música, la escultura, el ensayo, y preferentemente en la literatura francesa. Su biblioteca era suficiente e informada por una importante suscripción de revistas francesas que daban a conocer a los poetas parnasianos y simbolistas de la época.



Rubén Darío.

Invitaba a Darío a tomar el té; allí se leían mutuamente, intercambiaban ideas, hojeaban libros, soñaban con el viaje a París. Darío recuerda que ya muy entrada la noche un guardia de palacio lo acompañaba hacia su casa por la calle Natal. También recuerda la decoración fina y a veces exótica, las diversas japerías que adornaban y poblaban la habitación de Balmaceda. Y menciona, como curiosidad, una foto del príncipe Carlos de Borbón vestido de huaso.

Luego Darío partiría a Valparaíso, donde publicó uno de los libros imprescindibles de la literatura castellana. Ahí, prologado por Eduardo de la Riva, al tiempo que el *Caos a las Glorias del Ejército*, que obtendría premio en un concurso literario (el jurado era ad hoc) del puerto. Al año siguiente Darío parte a Centroamérica y luego se radica durante un tiempo en Buenos Aires.

Es en San Salvador donde Darío recibirá la noticia de la muerte de su joven amigo y escribirá en memoria de éste el libro *A. de Gilbert*, estudio literario de su amigo. Pedro Balmaceda tenía 21 años cuando murió, víctima de una salud precaria; su padre, José Manuel, ordenó reunir su obra y publicó los ensayos y críticas de Pedro Balmaceda en un volumen que luego envió al mismo Darío, pero que éste contestó a su vez con una emocionada carta. Darío moriría muchos años después, en 1916, pero seguirá recordando su deuda con ese bri-

Rubén Darío en La Moneda [artículo] Eduardo Vasallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vassallo, Eduardo 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío en La Moneda [artículo] Eduardo Vasallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile